

La internacionalización de la economía española: evolución reciente y reformas pendientes

Ramon Xifré

La economía y muchas empresas españolas han protagonizado un proceso de internacionalización entre 2000 y 2018 que, a grandes rasgos, puede considerarse como exitoso. En dicho periodo, las exportaciones españolas han crecido a un ritmo tan alto como las alemanas, y muy por encima de las italianas y francesas, alcanzando un grado de apertura superior al de estas dos últimas. Con todo, este proceso de internacionalización se enfrenta a diversos riesgos y retos, que son más relevantes precisamente en la medida en que la economía española es relativamente abierta al exterior. Algunos de estos retos son “viejos conocidos”, como el déficit en la balanza de bienes o una base empresarial exportadora sesgada hacia las microempresas. Al mismo tiempo, aparecen riesgos nuevos. Por un lado, por primera vez después de la crisis, los indicadores de actividad exterior se están desacelerando rápidamente. Por otro, diversas actuaciones de grandes potencias económicas parece que ponen en cuestión el modelo de relaciones comerciales basado en reglas conocidas y previsibles. Ante todo ello, es necesario actuar para potenciar la competitividad de las empresas españolas.

La contribución del sector exterior ha sido determinante para superar la etapa de la crisis económica y financiera iniciada en 2008. De hecho, en el período posterior a la crisis se ha producido un fenómeno que no tenía lugar desde los años 70 del siglo pasado: desde 2014 la economía española ha crecido a tasas superiores al 3% sin incurrir en déficit exterior (Myro, 2018). Este comportamiento sugiere una cierta mejora estructural en la economía española: en la medida en que las fuen-

tes de crecimiento se diversifican, se vuelve menos dependiente de la demanda interna, ganando peso la demanda exterior y apuntando así a una trayectoria de mayor sostenibilidad del crecimiento.

Este diagnóstico es consistente con el incremento en el grado de apertura. El papel de los mercados internacionales, tanto en la evolución de las magnitudes agregadas de la economía española y europea (Torres, 2019) como en las perspecti-

* ESCI – Universitat Pompeu Fabra, Barcelona School of Management (BSM), Centro Sector Público – Sector Privado, IESE Business School.

vas de crecimiento de las empresas, es cada vez mayor. Por ello, es importante conocer la evolución reciente del sector exterior español y examinar cuáles pueden ser algunas de las principales barreras que frenen su expansión. Estos son los objetivos principales de este artículo, que actualiza otros anteriores (Xifré, 2015).

Este análisis se realiza en un momento en el que la coyuntura económica internacional y, más profundamente, el propio entorno institucional internacional, muestran síntomas de incertidumbre importantes (Feás y Steinberg, 2019; Torres, 2019). Se están revisando a la baja las predicciones de actividad económica y comercio mundial y persisten incógnitas importantes en relación a las reglas básicas de comercio internacional. En este entorno incierto, cobra especial importancia el análisis de la evolución reciente, las perspectivas y las reformas pendientes del sector exterior español.

Evolución reciente

Las exportaciones españolas han registrado un comportamiento excepcionalmente positivo desde el año 2000 en el contexto de las cuatro principales

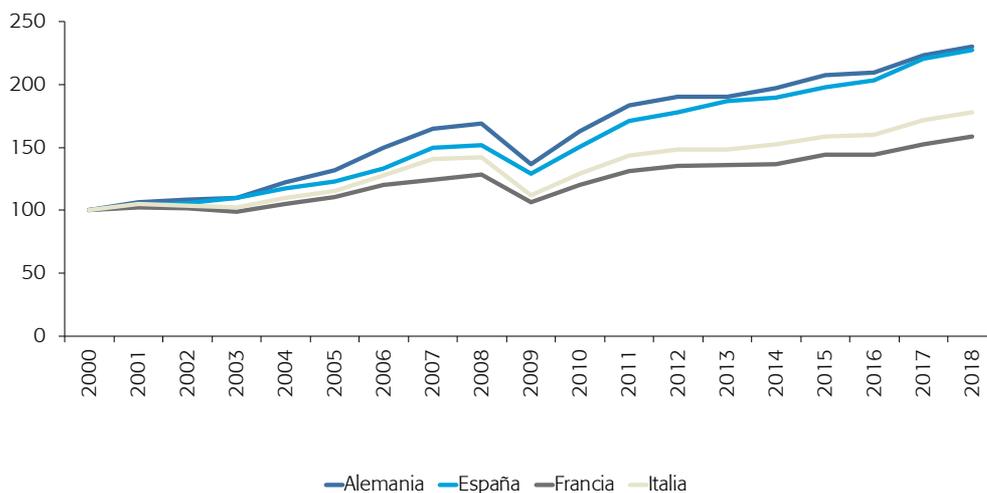
economías de la eurozona (Alemania, Francia, Italia y España). El gráfico 1 muestra las exportaciones totales de bienes a precios corrientes normalizando el valor con base en el año 2000. Como se puede apreciar, el crecimiento de las exportaciones españolas ha sido el segundo mayor (tan solo por detrás de Alemania, la potencia exportadora europea), siendo muy destacable a partir del año 2010. De hecho, a precios corrientes, las exportaciones españolas registran en el periodo 2000-2018 un crecimiento prácticamente igual (130%) al de las alemanas.

El proceso creciente de internacionalización también se observa en el aumento del grado de apertura de la economía española. El gráfico 2 muestra dicho grado de apertura (exportaciones más importaciones, medidas en relación al PIB) para el mismo grupo de cuatro países. Como se puede observar, España es la segunda de las grandes economías de la eurozona por su grado de apertura al exterior. Desde una perspectiva temporal, la economía española ha aumentado su grado de apertura en más de 7 puntos del PIB entre los años 2000 y 2018, pasando del 60,1% al 67,5%.

Gráfico 1

Exportaciones de bienes a precios corrientes

(Índice 2000 = 100)

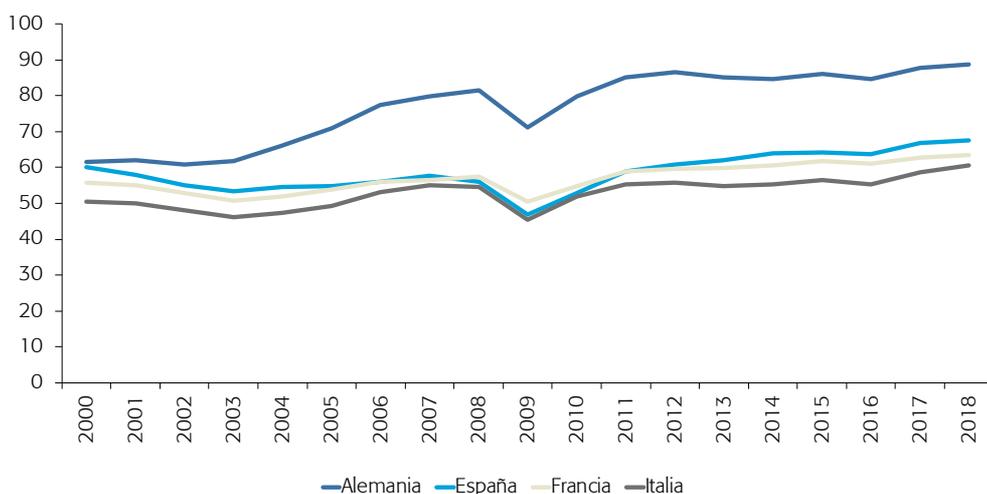


Fuente: Eurostat.

Gráfico 2

Grado de apertura por países

(En porcentaje sobre el PIB)



Fuente: Eurostat.

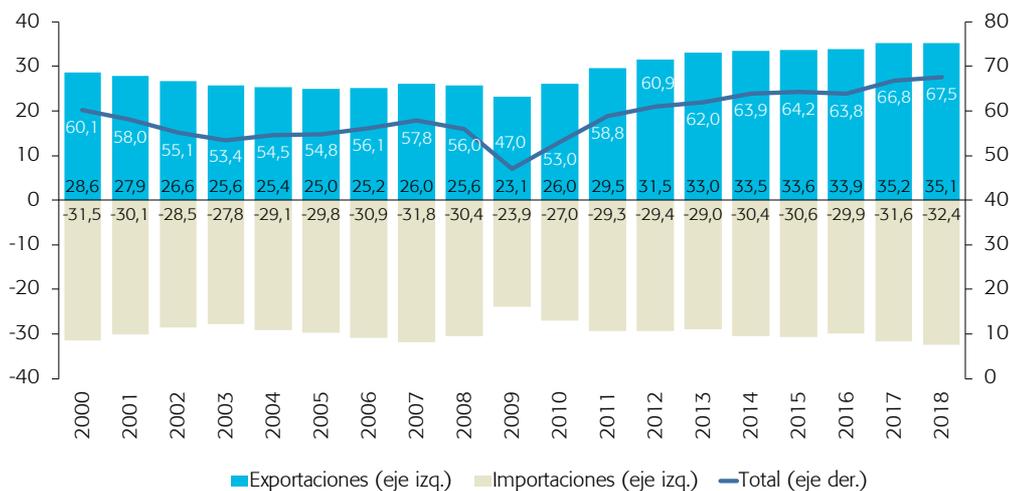
El gráfico 3 presenta el desglose del grado de apertura en sus dos componentes (exportaciones e importaciones, en relación al PIB) y aporta información adicional para valorar mejor este incremento en el grado de apertura de la economía española. Como se puede observar, de los más de siete

puntos (7,4) de aumento del grado de apertura, menos de uno (0,9) corresponde al incremento de las importaciones, mientras que la mayor parte (6,5 puntos) se debe a las exportaciones. Los datos presentados hasta el momento sugieren por tanto que la internacionalización de la economía espa-

Gráfico 3

Evolución del grado de apertura de la economía española

(En porcentaje sobre el PIB)



Fuente: Eurostat.

Gráfico 4

Saldo neto de la balanza de bienes, de servicios y total

(En porcentaje sobre el PIB)



Fuente: Eurostat.

ñola ha registrado una evolución positiva desde un punto de vista macroeconómico. Pasamos a continuación a examinar otros componentes del proceso.

El gráfico 4 muestra el saldo neto de la balanza comercial total y los saldos netos de las balanzas de bienes y servicios. En primer lugar, hay que constatar que a pesar de que el saldo de la balanza comercial mejoró de forma muy pronunciada entre 2006 y 2013, pasando de un déficit del 6% del PIB a un superávit del 4% del PIB, esta dinámica positiva se detuvo en 2013. De hecho, para los dos últimos años con información disponible (2017 y 2018), dicho saldo ha empeorado con respecto al anterior. En segundo lugar, la balanza de bienes nunca ha registrado un superávit (siendo el déficit comercial energético el principal responsable) y descansando el superávit comercial total en el buen comportamiento de las exportaciones de servicios (turismo y sectores relacionados).

En tercer lugar, poniendo el foco en la coyuntura más reciente, el gráfico 5 analiza la variación interanual en términos reales de las exportaciones e importaciones (variaciones en los índices de vo-

lumen encadenado) entre el primer trimestre de 2014 y el segundo trimestre de 2019 (últimos datos disponibles). El cuadro 1 presenta los crecimientos medios interanuales en dos subperiodos consecutivos: del primer trimestre de 2014 al cuarto trimestre de 2017, y del primer trimestre de 2018 al segundo trimestre de 2019.

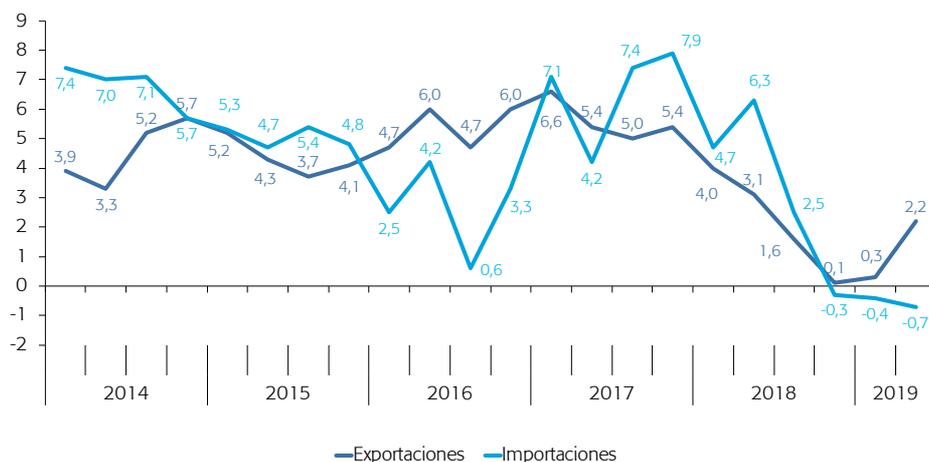
De los más de siete puntos (7,4) de aumento del grado de apertura de la economía española entre 2000 y 2018, menos de uno (0,9) corresponde al incremento de las importaciones, mientras que la mayor parte (6,5) se debe al crecimiento de las exportaciones.

Como se aprecia, el ritmo de crecimiento real de las exportaciones ha disminuido de forma muy acusada en la segunda parte del periodo, siendo particularmente pronunciada la caída en la tasa de crecimiento de las exportaciones de bienes. Mientras que estas crecieron a una tasa interanual media del 4,3% entre 2014 y 2017, a partir de 2018 lo han hecho a menos de una tercera parte

Gráfico 5

Exportaciones e importaciones españolas de bienes y servicios

(Tasa de variación interanual, en porcentaje)



Nota: Índices de volumen encadenado. Datos ajustados de estacionalidad y calendario.

Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE).

(1,9%). Esta caída en la vitalidad exportadora en la rúbrica de bienes, que dominan en importancia a los servicios, lleva a que la tasa de crecimiento global de las exportaciones de bienes y servicios se reduzca del 5% al 2%. Como muestra el gráfico 5, con los últimos datos disponibles por trimestres (los primeros de 2019) se observa que las tasas

de crecimiento de las exportaciones aumentan. Es igualmente destacable que, desde mediados de 2018, la tasa de crecimiento de las importaciones se viene reduciendo de forma continua, de forma que en los primeros dos trimestres de 2019 las importaciones españolas se han reducido en términos reales por primera vez después de la salida de

Cuadro 1

Exportaciones e importaciones españolas de bienes y servicios

(Promedio de la tasa de variación interanual, en porcentaje)

	2014T1–2017T4	2018T1–2019T2
A. Bienes y Servicios		
Exportaciones	5,0	1,9
Importaciones	5,3	2,0
B. Bienes		
Exportaciones	4,3	1,3
Importaciones	5,0	0,6
C. Servicios		
Exportaciones	6,6	3,2
Importaciones	6,9	8,7

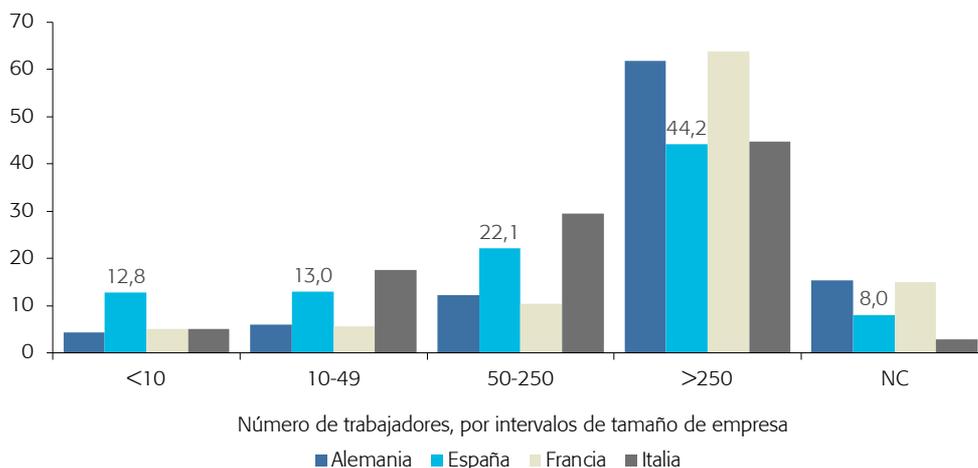
Nota: Índices de volumen encadenado. Datos ajustados de estacionalidad y calendario.

Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE).

Gráfico 6

Distribución del valor exportado según tamaño de empresa, 2017

(En porcentaje)



Nota: NC = tamaño desconocido.

Fuente: Eurostat.

la crisis económica de 2008. Es muy probable que el contexto económico y político internacional sea en parte responsable de estas fluctuaciones. Por ello será necesario prestar atención en los próximos meses a la evolución de las tasas reales de crecimiento de las exportaciones.

La estructura empresarial exportadora en España presenta diferencias notables con respecto a las otras tres principales economías de la eurozona, con una sobrerrepresentación de las microempresas (con menos de diez empleados). Mientras en los otros tres países las microempresas representan una parte del valor añadido exportado de entre el 3% y el 5%, en España concentran el 13%.

Finalmente, en cuarto lugar, se constata que la estructura empresarial exportadora en España presenta diferencias notables con respecto a las otras tres principales economías de la eurozona. El gráfico 6 muestra cómo se distribuye el valor añadido de las empresas exportadoras según el tamaño de la empresa, medido por el número de

empleados. Como se puede apreciar, destaca el hecho de que en España hay una sobrerrepresentación de las microempresas (con menos de diez empleados). Mientras que en los otros tres países, las microempresas representan una parte del valor añadido exportado de entre el 3% y el 5%, en España concentran el 13% del valor añadido. Como es bien sabido, a menudo este tipo de microempresas se enfrentan a diversos problemas de competitividad, capacidad innovadora y/o recursos financieros, sin menoscabo de las muy notables excepciones de empresas pequeñas que son ejemplares. Esta sobrerrepresentación de empresas (relativamente) pequeñas en el proceso exportador también se observa en las dos categorías siguientes de tamaño.

La internacionalización hoy: contexto y barreras

Como ya se ha mencionado, una parte importante de las causas que pueden explicar la desaceleración de la vitalidad exportadora en España tienen que ver con el nuevo contexto internacional. En la primera parte de esta sección, se realiza una presentación esquemática de dichos factores

macroeconómicos o de entorno. En la segunda, desde una perspectiva más microeconómica, se mencionan las principales barreras a la interna-

Entre las principales barreras a la internacionalización de las empresas españolas, destacan la debilidad de recursos en conocimientos, habilidades y financiación, así como en elementos de competitividad precio-coste (productividad, costes energéticos, suministros) y en otros factores de competitividad (calidad y diferenciación de producto, intensidad tecnológica, servicios posventa).

cionalización a las que se enfrentan las empresas españolas, que pueden incidir con más fuerza en aquellas empresas de reducido tamaño que, como también se ha mostrado, aportan en España una parte atípicamente alta del valor añadido. Las fuentes consultadas para este apartado son diversas (Xifré 2014, 2017 y 2018; Ministerio de Industria Comercio y Competitividad, 2017; De Lucio, Mínguez y Minondo, 2018; Feás y Steinberg, 2019; Torres, 2019).

Factores que definen el nuevo entorno internacional e institucional en el que operan las empresas exportadoras españolas

- Cierta crisis, o cuando menos incertidumbre, sobre las perspectivas futuras del multilateralismo y de unas relaciones comerciales internacionales basadas en reglas relativamente estables y predecibles.
- Creciente importancia de las decisiones tomadas atendiendo a toda la cadena de valor (*global value chains*) y creciente complejidad de la misma, en la que la frontera entre las manufacturas y servicios progresivamente se va desdibujando.
- Nuevas formas de internacionalización y nuevos factores de competitividad, a menudo

basado en plataformas digitales y comercio *online*.

- Diversidad de actores que participan en el apoyo a la internacionalización de la economía y las empresas españolas: la Administración General del Estado, las comunidades autónomas, algunas iniciativas de la Unión Europea, pero también otras de carácter privado o público-privado. Creciente necesidad de coordinación entre actores.

Principales barreras a la internacionalización de las empresas españolas

- Barreras internas. Se resumen en la escasez o debilidad de dos tipos de factores:
 - Recursos: recursos humanos, conocimientos, habilidades y financiación.

Elementos de competitividad, tanto de competitividad precio-coste (productividad, eficiencia y todo tipo de costes, energéticos, laborales, de suministros, etc.) como de otros factores de competitividad, al margen del precio-coste (calidad del producto, diferenciación, grado de intensidad tecnológica, servicios posventa).
- Barreras externas. Se trata de factores que tienen un efecto muy importante sobre los resultados exteriores, pero frente a los cuales la empresa tiene un escaso poder de actuación, por lo menos cuando actúa en solitario:
 - Adquisición de información fiable, relevante y actualizada sobre los mercados de destino; capacidad de localización de oportunidades de negocio de alto valor añadido.
 - Superación de las barreras de acceso a los mercados de destino; negociación comercial.
 - Acceso a una red de relaciones comerciales fiables y de alto valor añadido: clientes, proveedores, socios comerciales, etc.

Conclusiones

El proceso de internacionalización de la economía española desde los comienzos del euro, en el año 2000, se puede considerar en general satisfactorio. Atendiendo a la evolución de ciertas magnitudes clave, incluso se puede considerar muy exitoso. Entre los años 2000 y 2018, las exportaciones españolas, medidas en precios corrientes, han crecido en términos relativos prácticamente tanto como las alemanas, casi un 30% más que las italianas y más de 40% más que las francesas. De las cuatro grandes economías de la eurozona, la española es la segunda con un mayor grado de apertura a los mercados internacionales. El incremento en el grado de apertura de la economía española entre 2000 y 2018 se debe muy principalmente al aumento de las exportaciones, y solo marginalmente al incremento de las importaciones.

Con todo, persisten varios retos pendientes para la internacionalización de la economía y las empresas españolas. Uno de ellos es que el saldo comercial agregado positivo se debe todavía a los ingresos por turismo, con el saldo la balanza comercial de bienes crónicamente negativo (siendo, a su vez, parte de la causa del perenne déficit en productos energéticos). En cuanto a la estructura empresarial, se sigue constatando que en España las microempresas exportadoras (de menos de diez empleados) generan tres veces más valor añadido del que generan las empresas de este tamaño en las otras grandes economías de la eurozona. Finalmente, en los últimos trimestres se observa claramente una caída en las tasas de crecimiento real de exportaciones e importaciones.

Estas debilidades de la internacionalización española ocurren cuando el proceso mismo globalización está en cuestión, en parte debido a medidas de tipo proteccionista que han tomado algunos estados o con las que han reaccionado otros a aquellas. Hay indicios que sugieren que el cambio de escenario puede ir más allá de un ajuste cíclico y es posible que el modelo de relaciones comerciales basadas en reglas conocidas y predecibles esté en crisis. Todo ello hace todavía más necesario el esfuerzo de modernización de las empresas

españolas que se dedican a la internacionalización (superando retos antiguos, pero también tratando de posicionarse adecuadamente en retos emergentes) y también más necesario el esfuerzo de coordinación de todos los agentes que dan apoyo a dicho proceso (no solo dentro del perímetro del sector público, sino también entre entidades públicas y privadas).

Referencias

- DE LUCIO, J., MINGUEZ, R. y MINONDO, A. (2018). ¿Se ha producido un milagro exportador en España? *Cuadernos de Información Económica*, 266, pp. 15-26.
- FEÁS, E. y STEINBERG, F. (2019). *Informe Elcano La política comercial europea ante un entorno internacional cambiante*. Real Instituto Elcano.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA COMERCIO Y COMPETITIVIDAD (2017). *La estrategia de internacionalización de la economía española 2017-2027*.
- MYRO, R. (2018). La sostenibilidad del superávit exterior. *Cuadernos de Información Económica*, 267, pp. 13-25.
- TORRES, R. (2019). Crecimiento liderado por las exportaciones en la eurozona : beneficios y costes. *Cuadernos de Información Económica*, 271, pp. 1-10.
- XIFRÉ, R. (2014). La internacionalización en la base de la pirámide empresarial española : análisis y propuestas. *Documento de Trabajo*, 189. Fundación Alternativas.
- (2015). La internacionalización de la economía española: avances, limitaciones y mejores prácticas. *Cuadernos de Información Económica*, 249, pp. 43-52.
 - (2017). Competitividad y comportamiento de las exportaciones: España en el contexto de la eurozona. *Cuadernos de Información Económica*, 260, pp. 27-37.
 - (2018). El papel de competitividad coste en las exportaciones de la eurozona: el caso de España en una perspectiva sectorial comparada. *Cuadernos de Información Económica*, 267, pp. 27-38.